

Texto 4: El nacimiento de la escritura: signos cuneiformes

Esquemmatización

inicial: introduce el tema (el nacimiento de la escritura) y lo vincula con dos factores principales (la organización de las comunidades en ciudades –el factor urbano– y las necesidades administrativas)

A lo largo del cuarto milenio antes de nuestra era surge, entre los dos ríos que dan nombre a Mesopotamia (en griego mesos significa “en mitad” y potamos “río”), el Tigris y el Éufrates, la brillante civilización sumeria, civilización que iba a legar a la humanidad un invento revolucionario cuyos ecos aún se pueden escuchar en la actualidad: la escritura. El nacimiento de la escritura se encuentra ligado a dos factores, por lo menos, de naturaleza muy diferente, como son por una parte el factor urbano y por otra las cada vez mayores necesidades administrativas. La aparición de los códigos, sean éstos de la naturaleza que sean, está, en efecto, directamente relacionada con la de los grupos humanos, con la de las comunidades que comparten estos códigos pero también con las funciones que se les pide cumplir a tales códigos.

Problema explicativo: ¿Cómo surgió la escritura?

[NO EXPLICITO EN EL TEXTO]

Datos

La comunidad que asistiría al alumbramiento de la escritura iba a ser precisamente cierto pueblo de lengua sumeria llamado Uruk (actualmente Warka), situado en la baja Mesopotamia a la orilla izquierda del Éufrates (lugar en el que se han realizado numerosas excavaciones desde el año 1928). Y se puede deducir la función de esta escritura a partir incluso de la observación de sus producciones más embrionarias, una especie de “fichas”, que las excavaciones nos han dado a conocer, encerradas en “recipientes” de barro con forma de conos de diferentes tamaños o de bolas.

A

El contenido de estos recipientes servía como referencia, como una especie de garantía en los contratos. Si existía el compromiso de entregar un rebaño de corderos de tantas cabezas, se sellaba entonces un recipiente de arcilla que contenía tantas fichas como corderos, o también determinadas fichas que por sus formas simbolizaban tal o cual número de cabezas.

B

Sobre la superficie de este contenedor aparecen indicaciones acerca de lo que éste encerraba dentro, sin duda sin que quienes tuvieran la ocurrencia se percataran de que semejante “etiquetaje” convertía en inútil su contenido, desde ese preciso momento obvia.

C

Conclusión

Pero el caso es que el principio rector de la escritura había nacido: en lugar de contar sirviéndose de cierto número de “fichas” correspondientes a un universo (como, por ejemplo, el número de borregos que componen un rebaño) se indicaba ese número de manera simbólica.

CALVET, Louis-Jean (2008). *Historia de la escritura. De Mesopotamia hasta nuestros días*, Buenos Aires: Paidós.